

LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS

Sino tuviéramos presente que los consejos no suelen ser atendidos, sentiríamos temor, al poner la pluma sobre el papel, de que siguiendo las indicaciones que vamos a hacer marchasen todos los industriales españoles por un mismo camino, inutilizando así por sí mismos el esfuerzo que dirigieran a mejorar su situación. Pero nada de eso sucederá y acaso las observaciones nuestras resulten por entero sin daño ni beneficio.

Es el caso, que muchas veces comparamos el estado de florecimiento que disfrutaban en otros países las pequeñas industrias, con el estado en que viven en España, y de esta comparación deducimos la necesidad de que nuestros industriales procuren ganar un puesto importante en esa clase de producción.

Lo que vale poco produce mucho; no olviden esto los industriales españoles, y tengan en cuenta que así como ese pequeño comercio que constituye la venta de periódicos, fósforos y parecidos objetos produce hasta el 50 por 100 del capital empleado, las industrias de lo que apenas tiene valor, producen fabulosas ganancias, porque la baratata del artículo asegura su venta.

Somos tributarios, por ejemplo, de la industria extranjera en cromolitografía, a pesar de que los cromistas españoles son acogidos con entusiasmo en el extranjero; las tarjetas para anuncios vienen litografiadas a España, donde se pone solamente el anuncio de la casa.

Los juguetes baratos, otro artículo de consumo asegurado, son de muy poca fabricación y de escasa importancia; Alemania y Francia nos envían soldados de plomo y de madera, peores a veces que los que nosotros fabricamos; las alfileras iluminadas que Francia nos envía, tienen mejor dibujo, revelan más ingenio, pero no nos hacen daño, porque nos cuestan más baratas las que nosotros vendemos.

Lo que el comercio llama juguetería, excepción hecha de los muñecos y algún que otro rompecabezas, está en mantillas entre nosotros. Cualquiera otro país produce más, mejor y menos caro que nosotros.

Hay artículos en el comercio, tales como los objetos de cristal ordinario de colores, los de plomo y madera, los de latón y otros por el estilo que pueden producir un honroso modo de vivir, base de prosperidades futuras.

La fabricación de alfileres, por ejemplo, ha tomado vuelo entre nosotros; hace diez ó doce años valían 20 alfileres un cuartillo de real, ahora cuestan 5 céntimos 80 alfileres; calcúlense la abundancia de producción que supone esa diferencia en el precio.

El que inventa una cosa cualquiera, uno de esos objetos que el comercio cuenta por kilos, por millares ó por cientos de docenas, no sólo procura un perfeccionamiento, sino que gana muchas veces un porvenir.

El empujón de los alfileres, la invención de las horquillas onduladas, las ranuras de los corchetes, que les impiden salirse con facilidad, las fósforas de latón, las boquillas de caucho, y tantas otras industrias pequeñas, de vida efímera muchas veces, representan una fabricación en gran escala, emprendida sin capital y llevada adelante con acierto.

Hay objetos, tales como la famosa cuestión de Roma, el *cric-cric*, que han hecho ricos a sus inventores; el valor intrínseco de todos esos objetos que produce la industria de lo pequeño, no hay moneda con que pagarlo; tan poco dinero valen.

La observación que nosotros hacemos en estos momentos respecto de la producción española en general, la han hecho ya los franceses respecto de ciertos artículos.

Hace poco, los periódicos de la República vecina se daban de que los retratos cromolitografiados de Krantz, Boulanger, Ferry, Napoleon y otros célebres personajes de Francia había sido estampados en Baviera ó en Prusia.

Los ingleses han tenido muy en cuenta, al tratar de las marcas de fábrica, los artículos de la pequeña industria, porque Alemania, Suecia y Holanda, inundaban el mundo de pequeños objetos, falsificados con marcas que hacían pasar por inglesa la mercancía.

Las calcomanías, muestras para bordados de la escuela, los pinceles, y muchísimos artículos más, casi no se producen en España, todo viene de fuera; ni aún se ha pensado en fabricarlo.

Algo muy semejante sucede con ciertos objetos de escritorio, como lapiceros, portaplumas, grasilas, tintas, limpia-plumas, secantes; de todo esto se produce algo en España, pero no lo que podemos y debemos producir.

Con algo de iniciativa y mucho de voluntad, puede hacerse lo que hacen otros pueblos; el nuestro es vivo de inteligencia, laborioso, y podría conseguir lo que han alcanzado los demás. Y esto que decimos, importa más de lo que parece: esos artículos de escaso valor, sirven de vehículo para el resto de la producción nacional; buena prueba de esto es que en el comercio al por menor artículos de París, artículos de Viena, se sobreentienden una porción de objetos importantísimos, y sin embargo, en su origen fueron todos los artículos de Viena y París, objetos de fantasía, como dicen en la jerga comercial, cosas más de vista que de utilidad ni de valor.

Es, pues, una cosa que importa mucho, que en nuestro país tomen importancia las industrias pequeñas; ellas por sí solas son una garantía de prosperidad, y el día que se diga en Europa juguetería española, como hoy se dice vinos de España, podremos estar seguros de que seremos un pueblo rico, porque todas las industrias grandes viven de la actividad comercial que promueven las industrias pequeñas.

EL PROCESO GILLY-ANDRIEUX

Todos los periódicos de Francia llegados ayer consagran largas columnas a este asunto, sobre el cual anticipan bastantes noticias los telegramas que van insertos en otra sección de este número.

La cuestión puede darse ya por terminada, pero será bueno recoger algunos antecedentes para demostrar hasta qué punto han llegado las pasiones entre los defensores y los adversarios de la República y del sistema parlamentario, puesto que en fin de cuentas, de eso y no de otra cosa se trata.

Hace algún tiempo, M. Numa Gilly, diputado afecto a la fracción boulangierista y alcalde de Nîmes, dijo que la venalidad se había enseñoreado de toda Francia y que para vergüenza de la República había en la comisión de presupuestos de la Cámara algunos individuos a quienes se podía acusar de graves delitos, semejantes por su naturaleza a los que dieron triste notoriedad al célebre Wilson.

Estas palabras pronunciadas en la Cámara levantaron grandes protestas.

M. Andrieux, miembro de la comisión de presupuestos, increpó duramente a M. Gilly, exhortándole a decir si era él uno de los aludidos. No bastándole la respuesta llevó la cuestión a los tribunales de justicia. En el de Nîmes se celebra la vista actual-mente.

Pero lo que da idea del alcance de la denuncia hecha por M. Gilly, es la sesión del viernes en la Cámara de diputados. Allí se vio bien claro el fin que se perseguía.

No bien se puso a discusión el asunto, tomó parte en ella M. de Cassagnac, para decir que la honra de la República estaba comprometida y que debían velar por su decoro personal los 22 individuos de la comisión de presupuestos a quienes había acusado en público un representante del país. Con tal motivo, origináronse reproches de banco a banco, y se habló de lances de honor pendientes; pero los ánimos se serenaron después un tanto, gracias a la intervención del presidente de la comisión de presupuestos, monsieur Rouvier, cuyas nobles palabras merecen ser reproducidas aquí:

«Me basta saber, dijo, que ha intervenido en este debate M. de Cassagnac para descubrir lo que hay en el fondo del asunto.

«No pido a la Cámara que nos dispense de ir a Nîmes, pero me considero en el deber de advertirle que un incidente extraño al Parlamento obliga a suspender la discusión de los presupuestos y a abandonar sus sitios a doce individuos de la comisión.

«Tengo mi resolución tomada: cualquiera que sea nuestro acuerdo, mañana mismo me trasladaré a Nîmes. No quiero que se diga que existe un pacto vergonzoso entre el gobierno y nosotros.

«Aquí se ha dicho que hay en la comisión veintidós personas poco delicadas. Ya lo veis, se nos acusa sin formular ningún cargo concreto. He sido ministro de Hacienda, presidente del Consejo, presidente de la comisión de presupuestos, tres veces ponente en esta comisión; yo hice la conversión, yo firmé los arreglos, y lo declaro aquí a la faz del país y con absoluta sinceridad, ni tengo fortuna, ni poseo siquiera un título de la Renta. Os entrego mi vida pública y privada; examinadla; no encontrareis en ella nada que sea deshonroso ó indigno.

«De las calumnias que se dirigen contra mí, no he de decir palabra, sino que las desprecio.» La Cámara entera acogió con grandes salvas de aplausos estas nobles declaraciones. Los diputados de la derecha, al comienzo tan arrogantes, guardaron completo silencio. En las tribunas, la emoción fué tan viva, que durante un gran espacio de tiempo, mientras se trasladaba M. Rouvier a su asiento, fué materialmente aclamado.

Importa poco el éxito alcanzado por el ex-presidente del Consejo. Lo que importa señalar es el síntoma que denota una discusión de este género, provocada por un diputado perteneciente a un grupo que grita a todas horas ¡abajo el Parlamento! y secundado por el fogoso é incontinente tribuno imperialista.

La consigna está dada: hay que recoger votos a toda costa contra el parlamentarismo. Están próximas las elecciones, y es forzoso acudir a todos los medios imaginables para desacreditar el actual régimen.

Lo que no se debe tolerar, y aquí están juntamente la falta y la debilidad del gobierno y de la Cámara, es que por acusaciones vagas de un oscuro diputado, se promuevan estos debates peligrosos. Si M. Gilly hubiera tenido acusaciones concretas que hacer, a buen seguro que las hubiese hecho. Ahora dice que los delitos imputados a los individuos de la comisión de presupuestos, serán bien pronto conocidos del público, cuando salga a luz un libro que con el título de *Mis papeles* ha empezado a escribir.

¿A dónde irían a parar la Cámara francesa y todas las Cámaras del mundo, si su honra y su prestigio estuvieran a merced de cualquier atrevido diputado?

La Mesa, el gobierno, M. Rouvier, la comisión de presupuestos y la Cámara no han debido hacer caso de las palabras pronunciadas por M. Gilly, cuando estas palabras no iban acompañadas de pruebas suficientes sobre qué fundar la acusación. Suspender un debate, provocar un gravísimo escándalo, alarmar la opinión con sospechas de mal género, y desacreditar un régimen porque un diputado haya descubierto el modo de alcanzar notoriedad, es precedente peligroso, que no se puede repetir sin daño del régimen que lo consienta.

Una cuestión reglamentaria y de orden puramente interior de la Cámara de diputados, se ha convertido, gracias a la inhabilidad de M. Floquet y de la Mesa en una grave cuestión política, de la cual sacarán partido los boulangieristas y los enemigos de la República.

ECOS POLÍTICOS

En La Correspondencia de ayer leímos la siguiente noticia:

«El *Daily News* del 15 publica un telegrama de Madrid, que nos ha llamado tan grandemente la atención, que no queremos ni aún reproducir sus términos, pues consideramos completamente infundado lo que dice respecto a la actitud del partido conservador, a quien el telegrama supone que, sin quererlo, está haciendo la causa de los revolucionarios.»

Excitada nuestra curiosidad, procedimos a comprobar la referencia, y hallamos de seguida el despacho.

De buena gana lo traduciríamos en toda su extensión y al pie de la letra, porque en realidad tiene mérito.

Pero... es podenco.

Daremos, sin embargo, una versión convenientemente disminuida: «Madrid, miércoles. La impresión general aquí es que los acontecimientos recientes han de mejorar la situación del gabinete Sagasta, porque contribuirán a suavizar las diferencias que existen entre los partidos liberales. Seguramente, harán desaparecer las inclinaciones que... haya podido tener para llamar al partido conservador. Esta idea ha exasperado grandemente a los conservadores, algunos de los cuales acarician el pensamiento de preparar la opinión pública para transferir (transfer)».

No nos atrevemos a decir lo que, a juicio del periódico londinense, proyectan transferir los conservadores.

Es cosa grave todo lo que se relaciona con transferencias.

El hecho es que los conservadores, según el *Daily News*, quieren transferir algo a alguien que no sienta preferencias por la política liberal y democrática.

El espinoso despacho concluye del siguiente modo:

«Los intereses materiales y el porvenir de la nación, padecerán seriamente si... se abre camino a las influencias reaccionarias.

Algunos generales y los conservadores están haciendo el juego a los partidos revolucionarios.»

Nosotros, que desde hace días venimos oyendo rumores bastante conformes con algo de lo expuesto, ponemos aquí punto, contentándonos con dar a conservadores y fusionistas el correspondiente *transfer*. N. B. El telegrama se ha publicado en el *Daily News* del 15, página 3, séptima columna.

La *Epoca* persevera en su empeño de hacer dimitir al Sr. Moret.

Y no sabiendo cómo lograrlo, dirige a tal efecto una solicitud en debida forma:

«¿Qué gana, qué ha ganado el Sr. Moret en el ministerio? Bien poco hasta ahora, pues ni su fama de gobernante ha crecido, ni sus condiciones de carácter y de virilidad se han ablandado por cierto.

En cambio, si el Sr. Moret fuere a Londres, como se indica, podría, cuando menos, hacer campaña más lucida en el terreno económico y de los intereses materiales.»

En Francia se registra ya el caso, literario, del guillotinado por persuasión.

Ahora vamos a tener nosotros el del dimitido. Porque no tendrá entrañas el ministro de la Gobernación, si no se rinde a las predicciones y los raciocinios de La *Epoca*.

La *Regencia*, que no mostró gran simpatía a la manifestación del domingo pasado, y que es por tanto testigo de mayor excepción, dice refiriéndose a la falsa alarma con que anteayer nos sobresaltaron los conservadores:

«Al penetrar ayer tarde, ya a última hora, en el salón de conferencias del Congreso, nos hallamos con la novedad de que había habido una manifestación estudiantil de tan subido color, que se habían lanzado vivas al Sr. Ruiz Zorrilla.

Por fortuna habíamos sido testigos presenciales de lo ocurrido y pudimos desmentir tan alarmantes noticias.

No sólo no había habido tal manifestación, sino que no la hubo ni grande ni chica. Todo estuvo reducido a una falsa alarma comunicada al gobernador por un agente sobrado celoso.»

Sin duda, ese agente, también por exceso de celo, antes de comunicar la noticia al Sr. Aguilera, se la comunicó al Sr. Cánovas.

De ahí que el desengaño del segundo fuese mucho mayor y más doloroso que el del primero.

De cómo celebran los conservadores la octava de su San Martín:

«Gobernadores sin carácter que se despojan de sus insignias oficiales para rogar a cuatro mozos turbulentos que no les comprometan, como el de Sevilla, gobernadores galantes que, no habiéndoseles pedido licencia para salir en manifestación, corren ellos mismos a concederla, como el Sr. Ponce ministro de la Corona como el Sr. Moret, y alcaldes como el Sr. Alacal, que hablan cariñosamente a los tumultuarios, y que, después de desobedecidos por éstos, vuelven a hablarlos con cariño para que de nuevo les desobedezcan, viéndose así obligados a extremar más y más su acento cariñoso. Todo esto sería altamente burla si no fuera tan lamentable.»

Convenido. No hay más modelo de gobernadores que el Sr. Fernandez Villaverde.

Ni mejor voz para convencer a adolescentes que la de los fusiles.

CARTAS DE FILIPINAS

Manila 13 de Octubre, de 1888.

Sr. Director de El Globo.

Muy señor mío: cuando veía transcurrir en apacible calma el lapso de tiempo que separa la fecha del anterior correo de la del que ha de conducir esta carta, surge un hecho judicial que puede acarrear graves consecuencias, y aunque con pena, he de relatarlo en extenso.

Tiempo há que los tribunales ordinarios vienen entendiendo en un litigio mercantil entablado entre un comerciante de esta plaza y un Banco extranjero con sucursal en Manila.

Desde los comienzos acudieron las partes de este pleito a influencias y amafios de todo género, antes que a pruebas legales y a procedimientos de justicia, para hacer prosperar sus pretendidos derechos, sacar a fiote los cuantiosos intereses que ventilan y hundir en el descrédito al vencido, que todo eso pretenden.

Para la lucha, que más que litigio hay que llamarla, se ha llevado al sereno campo del derecho toda clase de armas, con mayor esfuerzo empleadas, cuanto más innobles fueran.

Recusaciones, protestas, querellas, cesantías de magistrados, influencias poderosas, amenazas de conflictos internacionales y procesamiento de abogados, todo se ha puesto en juego para producir presión que colabiera, para recabar prestigio que diera la victoria, ya que no la daba el derecho.

Y esta lucha de las partes, rebasando el círculo privado, ha contagiado a los jueces y puesto calenturientos y ebrios a los literatos.

Del encono que estas luchas engendraran, ha nacido el hecho que voy a narrarle; al menos a ese encono se atribuye.

Desde hace tiempo es notorio que el *Hong-Kong & Shanghai Banking Corporation*, opera como si residiese en país libre y sin dominio, burlando, en cuanto puede, nuestras leyes para eludir la satisfacción de las cargas que la tributación impone, sin otra norma que el lucro, sin más afán que el ágio; para cuyo logro ha inventado recientemente un nuevo procedimiento de giro que le libra del impuesto del Timbre y demás gabelas contributivas.

Como su nombre indica, este Banco opera en Hong-Kong, en Sanghay y en otras plazas chinas, con las que sostiene Manila activos cambios, y estos los efectúa la sucursal de aquí por medio de *cheques* sin timbre ni sello de recibo, ni otra formalidad comercial, y fechándolos en Sanghay, cuando el giro es para allí, ó en Hong-Kong cuando es para esta otra plaza. De este irregular procedimiento se habían hecho denuncias reservadas, y nuestra administración se preparaba a comprobarlas para poner coto a la defraudación que ocasionaba, cuando se presentó a la oficina provincial de Hacienda denuncia pública firmada por D. Rianzares Bautista, abogado indigena al servicio de D. Ricardo Regidor, que es el que pleitea contra el Banco, en la que advertía a la Administración que con la misma fecha, y ejerciendo igual acción, acudía al Juzgado, para que, de resultar ciertos los extremos denunciados, procediese contra los que cometían un acto, que califica de falsedad y entraña ilegalidad notoria, con ocasión del cual se defraudan los intereses del Tesoro público.

Por virtud de tal denuncia se constituyó el juzgado en la *via pública* con un escribano y agentes, y apostado, más que constituido, en las inmediaciones de la oficina del Banco, y en posesión de la clave de lo que dentro pasaba, según de público se afirma, por confidencias de un sujeto que días antes había sido despedido del servicio de aquella, y con espías dirigidos por el denunciador, detuvo al chino Co-Cuaco en el momento de salir de efectuar un giro y comenzó a instruir las diligencias, de las que públicamente se cuenta que resulta lo que sigue:

Que el chino había girado a Enmy la cantidad de 2.000 pesos fuertes, en cambio de la que le había entregado el Banco, un *cheque* fechado en *Enmy* y pagadero en dicho punto a su presentación.

Que el juzgado, calificando el hecho de delito, dictó auto de prisión contra el agente del Banco, en virtud del cual fué detenido, conduciéndole en tal concepto al Hospital de San Juan de Dios, por haberse puesto enfermo repentinamente; y no siendo admitido en él a causa de presentar «síntomas de enfermedad sospechosos», según opinión de un médico, se le llevó al provisional de coléricos de Binondo, en donde, por no ofrecer seguridad, se acordó designarle su casa por cárcel, por no estar en condiciones de recibirle la de Bilibid.

Que antes de que la Sala de lo criminal de esta Audiencia recibiera el «parte de inicio», era público en Manila el «secreto del sumario.»

Que desde el momento de empezar las actuaciones, cuatro de la tarde del día 27 del mes anterior, se estableció en el Juzgado el consilium inglés, requerido, acompañado y presentado por un abogado español, que es letrado del Banco extranjero, Director del Banco Español-Filipino, presidente de la Cámara de Comercio y consejero de Administración de las Islas, con el que permaneció en el Juzgado hasta las

tres de la madrugada siguiente, en que terminaron las primeras diligencias.

Que ese abogado español (nacido aquí, en Ilocos), apoyó en derecho el que asistía al consilium para *actuar como tal* en el proceso, sin conseguir otra cosa del Juzgado, que el que permitiera a dicho señor ejercer como intérprete.

Estas versiones han producido el escándalo consiguiente en la opinión sensata, excitándola hasta la alarma, por asegurarse que el consilium inglés ha presentado a la autoridad superior reclamación en forma, cosa que, afortunadamente para todos, no es cierta, y por revelar por modo tan ostensible y descarnado el rebajamiento moral, la carencia de patriotismo de unos, y la falta de fe y el desamparo que sienten y en que se creen sumidos otros.

Al día siguiente de ocurrir los hechos relatados, hizo una visita al gobernador general el consilium británico, en la que me consta se habló de ellos incidentalmente y en forma amistosa, pues el señor consilium, que es persona ilustrada y muy discreta, sabe que la acción judicial está fuera y es independiente del poder civil, y no duda que ella misma hará justicia a los nacionales, aunque haya momentos momentáneamente la perturbación, pues confía en el recto sentido, severa moralidad é independencia del magistrado que accidentalmente preside esta Audiencia. Dicho funcionario inglés, Mr. Gollan, se muestra muy agradecido a la distinguida consideración y noble franqueza con que le acogió el general Weyler.

Este acto judicial, realizado por un juez municipal, es un incidente nuevo, acumulado a los múltiples inventados por los abogados de las partes en los seis años que lleva de tramitación el asunto de Regidor y del Banco, en cuyo tiempo ha tenido este establecimiento la desgracia de no encontrar un letrado con inteligencia bastante para dirigir la acción judicial al fondo del asunto, ó de la moralidad y el desinterés necesarios para, si tenía inteligencia, prescindiendo del lucro que los incidentes le proporcionaban, y dar la victoria a su cliente, y nosotros de ver el peligro de que por la mala dirección de los letrados, las pasiones de los jueces y el lujo de influencias que han venido agitando y oponiéndose alternativamente por las partes para inclinar de su lado la justicia, vaya a revestir este pleito carácter distinto del que realmente tiene, y sean la patria y su Tesoro quienes a la postre paguen los verdaderos costos por hijastros codiciosos, torpes, inmorales, faltos de patriotismo ó sobradamente perversos; pues a juzgar por la manera de dirigir el litigio, más parece que se encaminan a ese fin que a hacer que prospere la razón y prevalezca la justicia.

Si de esta no salimos peor que de lo de la *Masosique*, crea usted conmigo, que todavía hay ángeles de la guardia para peligros supremos.

Es muy siempre afectísimo,

A. B. N. H. M. E. Y. A.

P. E. Terminadas las primeras diligencias en el asunto del Banco, y entregadas las actuaciones por el juez municipal al de primera instancia del distrito, éste no encontró los hechos constitutivos de delito, surgiendo por consecuencia discordia, que fué elevada a la Audiencia, cuya Sala de lo criminal la dirimió a favor del juzgado de primera instancia, con menos rapidez que hubiera sido de desear, por tener que pasar por dos veces los autos al fiscal de S. M.

En virtud del acuerdo de la Sala, ha sido puesto en libertad el agente del Banco.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra.

EL PROCESO GILLY

PARIS 18.—La noticia del desenlace del curioso proceso que se estaba siguiendo en Nîmes, recibida durante la noche última, ha producido muy mal efecto en la opinión pública, que según dicen, periódicos de distintos matices, desearán que se hiciese luz sobre los hechos escandalosos denunciados.

No se ha hecho más que levantar la punta del velo de las acusaciones de las immoralidades parlamentarias, y esto resulta en detrimento de los acusados.

Se imponía, dice la prensa, una refutación jurídica a todas las sospechas de que eran objeto varios individuos del Parlamento, y se ha creado una situación insostenible.

PARIS 18.—Circula el rumor de que el Sr. Gilly, en vista del resultado del proceso de Nîmes, va a hacer nuevas revelaciones llamadas a levantar gran polvareda.

Se dice que publicará varios documentos que posea, como prueba de las acusaciones que lanzó contra algunos individuos de la Cámara.

PARIS 18.—Se ha confirmado la noticia dada por un periódico de la mañana, de que la *Petite France* iba a comenzar la publicación de algunos documentos de compromiso, sacados de los 22.000 legajos Wilson.

La prensa de la tarde reproduce ya de dicho periódico un documento de la citada índole; un bono de 20.000 francos, entregados por una condecoración.

FUNERALES DEL DUQUE DE BAVIERA

MUNICH 18.—Hoy se han verificado los funerales del duque de Baviera, en la iglesia de los teatros, con asistencia del emperador y príncipe imperial de Austria y representación de la nobleza, del cuerpo diplomático y de la alta administración.

EL PARLAMENTO RUMANO

VIENA 18.—En la Cámara de diputados de Rumania se espera un borrascoso debate sobre los gastos militares y las escandalosas irregularidades que las oposiciones atribuyen al ministro de la Guerra.

Tal vez esta discusión produzca una crisis ministerial.

IMPRESIONES PESIMISTAS

VIENA 18.—Los despachos de Berlín acentúan la nota pesimista.

Indican que el gobierno alemán, en vista del empréstito ruso, cuyo verdadero objeto dicen, es aumentar los recursos militares de Rusia, está dispuesto a adoptar medidas encaminadas a la mejora del material de guerra.

VAPOR CORREO

MONTEVIDEO 17.—El vapor correo de la Compañía Transatlántica *Isla de Luzon*, que llegó el martes a este puerto, volvió a salir del mismo ayer viernes.

EL MUERTO RESUCITADO

Ha vuelto a plantearse la cuestión, y por esta vez creemos que irán las cosas como hubieran debido de ir desde el comienzo.

Se ha dirigido al señor fiscal del Tribunal Supremo una exposición firmada por José Bellosillo Mandado, vecino de Baños (Cáceres), en concepto de heredero del muerto resucitado de Plasencia, D. Eustaquio Campo, a fin de que en uso de las facultades que le competen, se sirva disponer que se prepare é interponga el recurso de casación por infracción de ley, contra la sentencia dictada en el célebre proceso.

El expositor alega que no se le ofreció la causa

Ayuntamiento de Madrid

ni tuvo ocasión de renunciar el derecho que le asistía para mostrarse parte en ella como directamente perjudicado, y considera que se han infringido principalmente en el fondo de los artículos 3.º, 4.º y 5.º de la ley de Enjuiciamiento criminal, porque la Audiencia ha debido resolver la cuestión civil o deferirla al Tribunal competente, fijando en este caso al proceso un plazo que no excediera de 60 días para promover la justificación de su derecho. Añade que del proceso debía resultar el delito de falsedad al suponer la muerte, o el de usurpación de estado civil, y si bien en uno de los considerandos se indica que son responsables del uso de nombre supuesto los que indujeron al proceso para usarlo, nada se resuelve en el fallo, quedando aquellos impunes.

Sabemos además, que por el correo del 16 salió de Plasencia la causa, dentro de un cajón de madera, y con dirección al Tribunal Supremo de Justicia, para la interposición del recurso por infracción de ley y quebrantamiento de forma.

El director del manicomio de San Baudilio nos remite para su inserción el siguiente comunicado: «MANICOMIO DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT, BAJO EL CUIDADO DE LAS HERMANITAS DE SAN VICENTE DE PAUL.—JUNTA ADMINISTRATIVA.

Barcelona, 16 Noviembre 1883.

Sr. Director de EL GLOBO.—Madrid.

Muy señor mío y de toda mi consideración: entre las varias atinadas consideraciones que hace el periódico de su digna dirección, al tratar del célebre asunto del muerto resucitado en su número 1.750 del 4 de los corrientes, se lee la siguiente: «Si el anónimo de Plasencia fuera Eustaquio Campo, es indudable que se habría cometido un delito en el manicomio. Y a buen seguro que entonces no hubiera podido entrar y salir con tanta facilidad el loco-encuero, que con su persona llevaba a todas partes la demostración de tal delito...»

Realmente anduvieron ustedes acertados en esta observación, y para que usted vea hasta qué punto habría llegado la tontería del manicomio, tengo el gusto de consignar aquí las copias de unas comunicaciones que se cruzaron entre esta administración y la excelentísima Diputación provincial de Madrid, relativas al célebre Santaolalla.

Téngase presente que dicho Santaolalla ingresó en el Manicomio, por cuenta de la citada Diputación de Madrid, en 10 de Octubre del año 1880, y salió curado y dado de alta, en 13 de Mayo 1881. Ahora, léanse las comunicaciones, que dicen lo siguiente:

Administración del Manicomio de San Baudilio de Llobregat.—Excmo. Sr.: Con fecha 13 de Mayo del corriente año se dió el alta por curado al Eustaquio Santaolalla, que estaba asilado en este instituto por cuenta de esa Excmo. Diputación Provincial, habiéndose quedado en Barcelona a trabajar de su oficio de carpintero, hasta el día 18 del actual que se presentó a este establecimiento en un estado deplorable, por haber sido acometido nuevamente de la dolencia mental que padecía; los señores facultativos del manicomio, manifestaron a esta administración la conveniencia de poner en tratamiento médico a dicho Eustaquio Santaolalla, y en su vista, y como un acto de humanidad, se le acogió de nuevo en este instituto, por lo que ruego a V. E. se digne manifestarme si esa Excmo. Corporación se hace cargo de las estancias que devengue en este establecimiento, desde la fecha citada, puesto que antes había estado ya asilado en el mismo por cuenta de los fondos de esa provincia. Dios guarde a V. E. muchos años. San Baudilio de Llobregat 23 Setiembre de 1881.—El administrador general, Eugenio Litran.

A este oficio contestó la Excmo. Diputación de Madrid, con el siguiente:

Comisión provincial.—Sección de beneficencia.—Negociado 2.º.—Número 4.642.—La comisión provincial, asociada de los señores diputados residentes en la capital, conforme al párrafo cuarto del art. 66 de la ley orgánica, al aprobar en sesión de ayer las cuentas de ese manicomio referentes a los meses de Agosto y Setiembre últimos, declarando de abono su importe, acordó, en cuanto al demente Eustaquio Santaolalla a que se refiere la comunicación de usted, fecha 23 de Setiembre, debe usted reclamar el pago de las estancias que ocasiona desde su reingreso, ocurrido en 18 del mismo mes, a la Diputación provincial de Burgos, que es la de su naturaleza, sin perjuicio de comunicar a ésta el resultado de su reclamación. Lo que comunico a usted para su conocimiento y efectos. Dios guarde a usted muchos años. Madrid 11 de Octubre de 1881. El vicepresidente, Dionisio de Derivinto (?).—Señor administrador del manicomio de San Baudilio de Llobregat.

Al recibir esta comunicación, el Santaolalla había nuevamente mejorado bastante con el régimen manicomio, y pidió ocuparse en la carpintería del establecimiento, lo cual se le concedió, y al cabo de poco tiempo, ya de nuevo completamente curado, se le dió la categoría y sueldo de empleado, en cuya calidad construyó el ataud de D. Eustaquio Campo al fallecer éste en 18 de Setiembre de 1882; en tal concepto entraba y salía del manicomio cuando le daba la gana; en tal concepto fué a Burgos a buscar a su hijo, y en cuya calidad, en fin, siguió firmando las nóminas, hasta que en el verano de 1886 logró la Concha Somera lo que no había logrado cuando su primera intención de Eustaquio del propio año, ó sea llevarle a Plasencia.

Vea usted, por lo tanto, si de haberse cometido el delito, iba resultando tanto de capirote el criminal manicomio que espontáneamente se quedaba, mantenia y pagaba al cuerpo del delito.

Por lo demás, cuando venga el juicio civil, tendrá que verse como la Excmo. Diputación provincial de Madrid pudo saber que el Santaolalla era natural de Burgos, negándose con este motivo a pagar sus estancias cuando por segunda vez, espontáneamente y como un acto de humanidad, lo admitió el manicomio. Pretenderán los campistas, que además de los sesenta empleados del establecimiento, también resulte complicada como cómplice de este crimen la Excmo. Diputación de Madrid?

Crea usted, señor Director, que todo este asunto nos movería a risa, si no nos dieran verdadera lástima ese pobre ex-loco y ese niño que están en Plasencia y a quienes se hace representar tan triste y burda farsa.

Se repite con esta ocasión su afectísimo seguro servidor q. b. a. m.—El director, Arturo Gálcerán.

SECCION DE NOTICIAS

Anoche dió el Sr. Balsa de la Vega su anunciada conferencia en el Círculo de Bellas Artes, sobre la pintura contemporánea.

Ante un escogido público de artistas, dió el señor Balsa pruebas elementales de lo familiares que le son los más áridos problemas críticos.

Reseñó los conatos de renacimiento, que desde la ruina de la pintura española a la muerte de Carlos II, se llevaron a cabo por los artistas que vinieron con los Borbones, y en especial por Mengs, hasta la aparición del genio original de Goya.

De aquí en adelante reseñó los confusos principios de nuestra pintura contemporánea, arrancando del neo clasicismo francés de David, se fijó en la significación colectiva de Madrazo y Ribera y pasó por los románticos, hasta estudiar la definitiva forma

mación de nuestro arte en sus dos grandes representantes Rosales y Fortuny.

Terminó diciendo: no he querido apurar la amargura que existe en el fondo de la copa de la verdad, al describir el estado actual de la pintura en España, en esta tierra donde han visto la luz los más grandes pintores del mundo, en esta patria tan grande un día, y que con Italia, compartió el reinado del arte serio y noble, en esta nación sublime en su altivez y tan segura del genio de sus hijos, que aún no ha elevado una estatua al inmortal Velázquez, porque tiene aprendido que el nombre del autor de las Meninas, llena como el de Dios el orbe todo.

Parce que son completamente inexactos los rumores referentes a la supuesta locura de Higinia Balaguer.

Continúa en perfecto estado de salud y está aprendiendo a leer y escribir.

La Gaceta publicó ayer una real orden del ministerio de Ultramar, declarando exentos del servicio militar a los hijos de las provincias de Ultramar, cuando su residencia ó estancia en la Península no sea habitual, y sus padres conserven la vecindad en aquellos países, pagando allí sus contribuciones, debiendo los interesados justificar, en su caso, ante los ayuntamientos de su respectiva residencia, que se hallan dentro de las condiciones indicadas, a fin de no ser incluidos en los alistamientos para el reemplazo del ejército.

El manuscrito de la nueva novela de D. José María de Pereda, titulada *La Puchera*, ha llegado ya a Madrid para su impresión, y se publicará a principios de año.

A LOS CONTRIBUYENTES

El martes 20 del actual terminará en esta corte el plazo para la cobranza a domicilio del segundo trimestre de las contribuciones territorial é industrial. Transcurrido dicho día, los contribuyentes que no hayan satisfecho a la presentación los recibos, podrán verificarlo, como plazo improrrogable y en el domicilio de los recaudadores, hasta el 29 del corriente, sin recargo alguno, empezando el 1.º de Diciembre próximo el procedimiento ejecutivo de apremio contra los morosos.

A las tres de la tarde de ayer fué trasladado el cadáver del señor duque de Villahermosa desde la casa mortuoria a la estación del Mediodía.

Asistió al acto una gran comitiva.

Según *El Siglo Médico*, como en la semana anterior, han dominado en la última los catarras faringeos y bronquiales, las pulmonías francas, pleurías y pleurodinias, neuralgias, reumatismos musculares y articulares y las exacerbaciones de los afectos crónicos del corazón y de los pulmones. Ha habido algunos casos de fiebres intermitentes, y no ha excedido la angina diftérica de los límites normales, pues el número de defunciones que ha determinado en los once últimos días ha sido de 30, a pesar de hallarnos en uno de los meses de mayor mortalidad por difteria.

Varios vecinos y propietarios han solicitado del alcalde que suspenda la ejecución de los acuerdos recaídos en la última sesión celebrada por el Ayuntamiento, respecto a la aprobación de 17 expedientes de expropiación de terrenos.

Fundase para ello en algunas infracciones de ley y en la lesión enormísima que con tales expropiaciones sufren los fondos especiales del ensanche.

En la sección central de la Escuela de Artes y Oficios, se verificó ayer la distribución de premios a los alumnos que los han obtenido en el curso anterior.

Presidió el acto el señor ministro de Fomento, con los Sres. Nieto y Pisa Pajares.

Después de la lectura de la Memoria dando cuenta de los trabajos practicados en el curso, distribuyéronse las medallas, y el señor ministro terminó la solemnidad, estimulando a los alumnos al estudio y aprovechamiento.

La comisión de defensa contra la filoxera, ha sido autorizada por la Diputación provincial para que distribuya gratis vides americanas entre los viticultores de las provincias a quienes se les haya perdido la plantación a causa de aquella plaga.

El diamantista, Sr. Casterán, de quien se dijo anteayer que había sido detenido a instancia del dueño de una sortija que aquel estaba encargado de vender, no solamente no ha sido detenido por delito alguno, sino víctima de una corredora a quien entregó la sortija para la venta, y no le ha sido devuelta, ni el importe, teniendo que responder de ella al dueño.

El distinguido escritor militar, comandante de Infantería, D. Francisco Martín Arrué, ha sido premiado en la Exposición de Barcelona con medalla de oro de primera clase, por dos obras que ha publicado, tituladas *Campañas del Duque de Alba* y *Curso de Historia Militar*.

EL GYMNOTE

Hoy hace ocho días, se verificaron en Tolón a presencia del almirante Duperré, nuevas pruebas con el submarino *Gymnote*, rival de nuestro submarino *Perla*.

El barco estaba a flor de agua, su comandante M. Baudry, penetró en el barco por una especie de escotilla circular, seguido del inventor Ramazzotti y Krebs, y dos oficiales.

Hechos todos los preparativos, el *Gymnote* desapareció, sumergiéndose en la dársena de Vauban, donde se verificaban las pruebas.

A los veinte minutos reapareció en la superficie. El motor eléctrico del nuevo buque tiene una fuerza equivalente a 50 caballos de vapor, que pone en movimiento la hélice.

Sumergido nuevamente el buque, se estableció por medio de un cable comunicación entre la tierra y los embarcados. Ramazzotti dijo a M. Albanet por teléfono, que los cinco tripulantes respiraban perfectamente y que la luz penetraba por todas partes.

El día 15 prosiguieron las pruebas. El *Gymnote* salió desde el regulador de torpedos hasta Mourillon, a través de la bahía de Tolón y maniobró en todos sentidos, tanto entre dos aguas como en la superficie.

El inventor fué muy felicitado por las personas competentes.

Esperamos que dentro de poco comenzarán los ensayos del submarino español, que tiene que luchar con la competencia del *Gymnote*.

LOS ESTUDIANTES DE SALAMANCA

Sobre lo ocurrido en Salamanca, con motivo de las manifestaciones escolares, un antiguo amigo y suscriptor nos escribe lo siguiente:

«Durante estos últimos días ha reinado bastante efervescencia, y ayer se produjo un ligero alboroto en el edificio que ocupa la Facultad de Ciencias, a causa de haber prohibido el gobernador que los estudiantes celebrasen el día de Santa Isabel un banquete que tenían proyectado. Al saberlo el rector del distrito universitario, se personó de seguida en aquel establecimiento, y logró restablecer el orden.

Habiendo llegado a noticia de dicha autoridad académica que se hacían trabajos para repetir la manifestación del 19 del corriente, ha visitado todos los establecimientos de enseñanza, permaneciendo largo rato en la Escuela Normal y en el colegio de Medicina.

En este centro, el Sr. Esperabé y Lozano, dirigió la palabra a los alumnos, exhortándoles a que no alteraran el orden, toda vez que no se tolerarían más manifestaciones. Les leyó también un telegrama de los estudiantes de Madrid, en el que se decía que para evitar torcidas interpretaciones, prescindían de la manifestación proyectada para el próximo lunes. Los escolares dieron vivas al sabio cuanto celoso rector, y le prometieron seguir sus consejos.

El gobernador Sr. Ortiz (que no ha demostrado mucha sensatez) ha conferenciado largamente con el Sr. Esperabé, y aprovechado su influjo.

SUCESOS DE AYER

A las diez de la mañana, varios vecinos de la casa número 3 de la calle de San Millán, vieron por sus respectivas ventanas, que el dueño de la lampistería se encontraba tendido en el suelo y que su comercio no había sido aún abierto.

Bastante alarmados dieron conocimiento a la autoridad, la cual se presentó en el establecimiento, encontrándose al lampistero atacado de un fuerte accidente.

El enfermo fué llevado a la Casa de Socorro.

La familia se encontraba ausente.

Anoche a las nueve un inspector de vigilancia infringió con el bastón una herida en la cabeza a un hombre.

El hecho ocurrió en el puente de Segovia.

Media hora después era detenido en la plaza de Quevedo, el *Chaval*, por robo de un reloj, que sustrajo en dicha plaza a un caballero al bajarse del tranvía.

La alhaja fué recuperada, y el ratero puesto a la disposición del Juzgado.

En la carretera de Extramadura riñeron anoche a las siete tres jóvenes, resultando uno de los contendientes con una herida grave en la cabeza.

El herido fué llevado a la correspondiente Casa de Beneficencia, en donde se le hizo la primera cura, pasando después a su domicilio.

En el Gobierno civil se tuvo anoche conocimiento por teléfono, de que entre varios jóvenes se había promovido en los Cuatro Caminos una fuerte regatería, resultando uno de ellos con una herida grave.

En el piso cuarto de la casa núm. 30 de la calle de Mesonero Romanos, falleció de repente el inquilino José Puig.

A las doce y media de la noche salieron con dirección a Lisboa la reina de Portugal y su hijo don Alfonso.

A la estación del Norte, en la que subieron al tren los viajeros para seguir por la línea de circunvalación, bajaron a despedirles la familia real española, personas de su servidumbre, y en representación del gobierno el ministro de la Gobernación y el Sr. Aguilera.

Existe el propósito entre los representantes del partido federal que asistieron a la asamblea últimamente celebrada, de firmar un mensaje de adhesión al Sr. Pi y Margall, felicitándole por las gestiones hechas en París cerca del Sr. Ruiz Zorrilla y aceptando las razones expuestas por aquel para haber desistido de la coalición proyectada.

Además de una satisfacción al jefe de los federales, tratan estos de contestar a lo dicho por *El País*, que supone que después del último fracaso, el señor Pi y Margall se ha quedado solo.

VELADA CARLISTA

No quisimos aventurarnos anoche a solicitar permiso de entrada en el Círculo tradicionalista, en primer lugar porque sospechábamos que no nos le habrían de conceder, y en segundo, porque después de las últimas discusiones, baston y *Cristo* en mano, de Madrid y de Barcelona, no eran alicientes que dignáramos para pedir un asiento, corriendo el riesgo de un porrazo en asunto que maldito lo que pudiera interesarnos.

De nuestro acuerdo, antes de arrepentirnos, debemos felicitarnos porque después hemos sabido que un periodista que valiéndose de no sabemos qué manías, logró entrar en el Círculo, fué invitado a abandonar por algunos individuos, quienes sin duda quisieron deleitarse en familia con las anunciadas bellezas literarias de la carta de D. Carlos.

Según hemos sabido extra-carlistamente, la velada se concretó en su parte política—vamos a decir—a dar lectura a la famosa carta, en la cual el Señor nombra su representante en la tierra española al marqués de Cerralbo, concediéndole amplios poderes a la medida de su antojo, para que ate y desate, y sobre todo para que procure el anquilamiento y descrédito de los mal llamados integros.

Después, y cuando hubieron saboreado las hermosuras del escrito de D. Carlos, los *leales*, varios de éstos, se permitieron algunos desahogos poéticos apropiados de las hazañas de los carlistas en la última guerra civil. Nada más.

Parece que no hubo palos.

El Sr. Maura ha hecho saber al gobierno que resueltamente renunciaría a la vicepresidencia del Congreso, caso de que fuera elegido.

Que esto no significa disidencia alguna con el gabinete, lo demuestra el hecho de haber rogado el señor Sagasta al Sr. Gamazo que designe a alguno de sus amigos para ocupar el puesto adjudicado de antemano al Sr. Maura.

La *Epoca* pide con mucha necesidad un motiñito para sus fines particulares; pues en sus notas de última hora habla «de temores de que a pesar de las precauciones tomadas surja hoy un conflicto.»

Eso quisiera el diario conservador, y bien bobos serían los estudiantes en darle gusto. Pero afortunadamente, no hay el menor síntoma de que tal cosa suceda.

Para las cinco de esta tarde están citados los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

La reunión no podrá durar más allá de las ocho, porque a esta hora tiene comida en Lhardy el señor Sagasta con los demás senadores y diputados por Madrid.

La comida la dá el diputado electo Sr. Suarez Guzmán.

La política en Valencia entre los conservadores, no anda bien; pero entre fusionistas no anda mejor; aunque no creemos que por parte del Sr. Martos sean llevadas las cosas al extremo que anoche indicaba diario conservador. Pero no cabe dudar de que andan muy enredadas, cuando el director de Agricultura, Sr. Testor, diputado por aquella provincia, se cree en el caso de ofrecer la dimisión de su cargo, dejando al criterio del gobierno decidir si su conducta se ha ajustado en esta, como en otras ocasiones, a lo que el interés de la política de su partido exige.

Hasta ha llegado a decirse que el Sr. Testor, en aras de la concordia de los fusionistas en Valencia se hallaba decidido a dimitir el cargo de diputado; pero no parece exacto.

Aparte la consabida consigna entre conservadores de hablar estos días de conflictos y de estar muy quebrantado el Sr. Sagasta y de ser muy probable un gabinete de la derecha de la fusión presidido por el general Martínez Campos ó el general Jovellar, parece que llevarían su magnanimidad para con el Sr. Sagasta, hasta el punto de seguir prestándole su benevolencia (única actitud que ellos contienen

en estos momentos), siempre que el jefe de la situación acceda a sacrificarles al Sr. Moret.

En este caso se supone que volvería a Gobernación el Sr. Albareda. Y ya puesto el Sr. Sagasta a resolver una nueva crisis, entraría en Gracia y Justicia, el Sr. Montero Ríos, pasando el Sr. Alonso Martínez a la presidencia del Tribunal Supremo.

Hablando anoche *La Epoca* de la República, dice que no puede volver lo que cayó bajo el peso de sus crímenes.

Frases gruesas que se deberán probablemente a algún exrepúblicano, que de todo hay en *La Epoca*.

GACETA OFICIAL

DE HOY

MARINA.—Decreto disponiendo que se provean por oposición 15 plazas de aspirantes al cuerpo administrativo de la Armada.

GOBERNACION.—Orden mandando se proceda a la celebración de subasta para instalar y explotar una red telefónica en Palma de Mallorca.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

OPERA. Hoy no hay función en el coliseo de la plaza de Oriente.

Mañana para el turno 1.º impar, se dará la última representación de la ópera *Lakmé*, que tan brillantemente interpretan la señora Nevada y demás artistas.

El teatro promete estar concurridísimo; pues quedando pocas localidades a la venta por estar abonañadas, y siendo muchos los pedidos de ellos, la contaduría estará hoy abierta a las horas de costumbre, para que puedan recogerlas las personas que las han encargado.

En breve, cantará la señora Nevada la ópera *Sonnámbula*.

TEATRO MADRID. La empresa, deseosa de ofrecer al público obras de conocidos escritores, ha admitido para la presente temporada, un drama en un acto y en verso, titulado *Montenar*, original de dos aplaudidos poetas.

El argumento es de los que seguramente han de llamar la atención del público.

INFANTIL CLUB. Desde que abrió sus puertas el bonito teatro de este nombre, situado en la calle de Alcalá, cuenta las funciones por llenos.

Se ejecutan con tal precisión las piezas que en él se representan, y son estas de tan buen gusto, que el público no cesa de reír y aplaudir a los *mujecos* que las desempeñan; pero particularmente la parodia de *La gran vía*, que se titula *La vía canelo*, y en la que se repiten siempre los números de *Los ratas* y *La Menegilda*.

Todas las decoraciones son muy bonitas por lo bien pintadas y por su agradable efecto.

El teatro está contiguo a un elegante café donde la taza de rico moka, solo cuesta 25 céntimos, y donde haciendo 50 céntimos de gasto se regala un billete para el teatro.

Auguramos que la concurrencia ha de ser tan numerosa y escogida como lo ha sido hasta ahora.

En la presente semana se verificará el estreno de *La vuelta al mundo*, en la cual se estrenarán ocho decoraciones y un bonito y nuevo vestuario.

DIMES Y DIRETES

Hay un periódico que duda—¡inocente!—que el gobernador de Castellón pueda haber tomado parte en una corrida de toros.

¿Cómo que no? ¡Y será capaz de pedir que se abra expediente para que le concedan la condecoración que le corresponda!

Y eso por haber lidiado toros, que si llegan a lidiarse contribuyentes... lo menos merece un título de Castilla.

¿Han oído ustedes decir que en la sucursal del Banco de España en Jerez, ha habido un desfaldo de 27.000 duros?

¿Y qué? ¡Nada! ¡Se habrán ustedes encogido de hombros!

¡Vamos! ¡Gracias a Dios que se van ustedes haciendo a esas cosas!

¡Ya me sirven ustedes para ejercer autoridad!

¿Qué chistoso es el Sr. D. Carlos de Borbon y de Este!

Ahora ha escrito una carta hablando de la importancia que, a su juicio, tiene el partido en la política actual española.

¡Ah! ¡Si! ¡Ya lo creo!

Y sobre todo, desde que no trabajan Billy Hayden ni Toni Grice.

Sin D. Carlos esto parecería una recepción de duelo.

El nos hace olvidar las penas que nos dan los gobiernos.

No desconfiemos de encontrar el movimiento continuo.

Se dan casos de haber cosas inacabables.

V. gr.: Los robos en las iglesias.

Venimos hablando de ellos hace no sé cuantos años, y están tan fresquitos como el primer día.

Ha sido robado en Elix, patria de un cura de trabuco y boina, el santuario de Nuestra Señora del Remedio.

Se llevaron las alhajas—se llevaron el dinero—los ladrones eran cinco—desconocidos—no los cogieron—y ocurrió el suceso el día 7.

Y dice la prensa: «No se tienen más noticias.»

¡Oh! ¡Bastan! ¡Bastan! ¡Para qué más?

¿No está dicho todo lo interesante?

¡YA NO HAY PIRINEOS!

¡Ya no hay Pirineos! Esta frase célebre de Luis XIV, ha sido desmentida en política, pero la ciencia ha sabido luego hacerla justa y verdadera. Nadie ignora que la temperatura madrileña sufre elevaciones y descensos rápidos, poco agradables para este pueblo. Las castañuelas andan bien con el frío en la punta de los dedos, pero el canto se para y la seguidilla se calla cuando la ronquera interviene. De aquí que los alegres chulos y las cantadoras, se apresuren a escribir, desde que el frío vuelve, a M. Géraudel, el farmacéutico de Sainte-Menehould, para evitar tal desgracia. Con la succion de algunas pastillas Géraudel, la voz se vuelve más sonora, más brillante. Así, pues, ya no hay Pirineos para las Pastillas Géraudel que franquean todas las fronteras. Además, se venden en todas las farmacias.

IPUMI. Fídense en los cafés, confiterías y ultramarinos.

Clorosis, Anemia y Debilidad: Fosfato de Hierro soluble, frasco 2 pesetas.

Farmacia de Garcerá, Príncipe, 13.—Madrid.

BOLSHIN

Madrid: central 72 50, fin 72 47.

Barcelona: interior 72 35; exterior 74, 7.

TIP. DE EL GLOBO, A CARGO DE J. SALGADO DE TRIGO

San Agustín, núm. 2.

